

# «La Intrusa»: ¿Se Casan, Se Mueren O Se Vuelven Locos?

● El lunes 31 termina la telenovela de Canal 13. Su director, Cristián Mason, adelanta algo: "como en todas las teleseries, deben ganar los buenos y perder los malos".

● Le pedimos a .... que le inventaran un final.

El próximo lunes 31 termina la teleserie "La intrusa". Probablemente con muchos matrimonios, con los buenos venciendo a los malos y con un "y vivieron felices...". Un final clásico, esperado y, a pesar de esto, muy bien recibido por el público.

El director de esta producción, Cristián Mason justifica los finales tradicionales: "Las telenovelas, como todas las series, tienen un carácter formativo y deben respetar cierta moral. Por razones obvias, entonces, el bien debe triunfar sobre el mal y ésta no es la excepción. Lo importante es la forma de llegar al desenlace y no éste en sí mismo".

Lo paradójico en el asunto del final clásico es que los buenos resultan triunfadores, es que el concepto de moralidad contemplado aquí no se aplicó al resto de la trama. Claro, porque uno de los héroes de la teleserie, el hombre querido por todos, Felipe Miralta, es casi bigamo. Mantiene en secreto, paralelamente a su matrimonio, un segundo hogar. ¿Tendrá su castigo?

Cristián Mason lo defiende: "Miralta no tiene una segunda familia, se trata sólo de una caída en su vida. Esto lo acerca a un hombre de carne y hueso, un hombre que no es ni muy bueno ni muy malo".

—¿Se ha tomado algún tipo de precaución para que no se difunda el final antes de tiempo, como se hizo para la teleserie "La madrastra"?

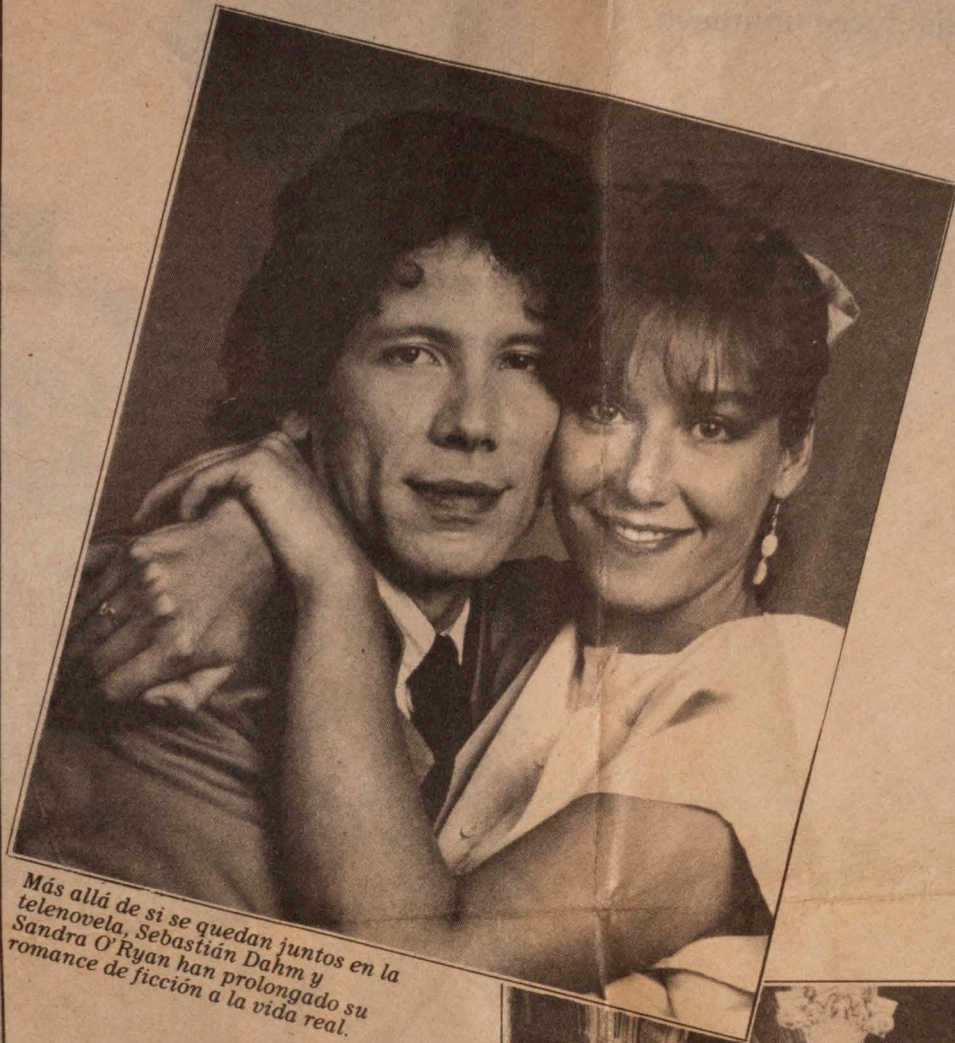
"Yo tuve la ventaja de grabar todo con mucha anticipación, lo que permite que cuando se acerca la transmisión del último capítulo y la prensa se comienza a agitar, ya está el final listo desde hace mucho tiempo y no se filtran las últimas acciones. Por esto no tomamos ninguna precaución. Lo que sucedió con «La madrastra» fue que el final se estaba grabando muy cerca de la salida al aire, debido al incendio de los estudios de Lira".

—Esta teleserie mostró dos novedades: la aparición de un desnudo, enfocado por la espalda y la inclusión del tráfico de drogas como un hecho real en el país.

"El desnudo que apareció no fue antojadizo, ya que era una escena en que la modelo posaba para un *scorsso*, que obviamente no puede ser con ropa. Por otra parte, el tema de la droga aparece porque es un problema latente en la sociedad y es bueno que las teleseries le den un tratamiento apropiado, con fines formativos. Además, se escogió a un traficante de drogas porque se necesitaba un personaje malo y se supone que éste era muy malo".

—¿Tu crees que "La intrusa" contribuye en algo a que no se subestime este género?

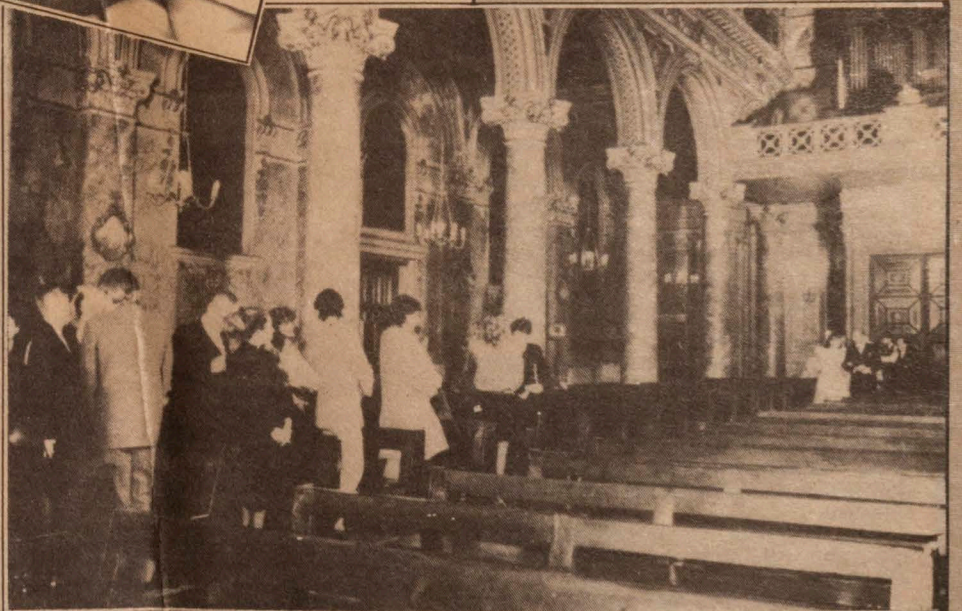
"Lo que pasa es que en este país para ser intelectual tienes que decir que no



Más allá de si se quedan juntos en la telenovela, Sebastián Dahm y Sandra O'Ryan han prolongado su romance de ficción a la vida real.



Ya mataron al malo de la telenovela, Segundo Peña. Pero ¿qué pasará con los que cometieron el acto? No por matar a un malo se deja de ser malo.



La escena final, precisamente la última que se verá el lunes 31... adivine quiénes son los novios.

ves televisión y mucho menos teleseries, aunque a las siete de la tarde estés clavado frente al televisor como todos los demás".

### Actores con miedo

El final de "La intrusa" ha estado rodeado de varias situaciones anecdóticas. Por una parte, los teléfonos de relaciones públicas del canal han debido recibir cientos de llamados de iracundas señoras que alegaban por la suspensión de algún capítulo, debido a la transmisión de los partidos de fútbol de la Copa América.

También, en la grabación de los últimos capítulos, los actores debieron pasar más de un susto, al usar armas verdaderas para las escenas en que rescatan a Felipe Miralta, capturado por los traficantes de drogas. Se contrató a un experto en efectos especiales y se enseñó a los actores los movimientos naturales que se deben hacer con las armas, a pesar de lo cual se pusieron un poco nerviosos, porque con eso de que "las armas las carga el diablo..."

Y en otro de los exteriores, en el que Segundo Peña es arrojado río abajo desde un puente colgante, debió utilizarse un muñeco parecido al actor. Pero como

habían hecho solamente un muñeco, se cuidaron mucho de no tener que repetir la toma, ya que no habían voluntarios para ir a buscar al *doble río* abajo.

### Un final descabellado

Como el final de la teleserie es más o menos previsible y como, a pesar de lo previsible no lo podemos contar —no queremos arriesgarnos a la furia de nuestras lectoras— «Wiken» pidió a un matrimonio de actores (muy *ad hoc* para el caso) que imaginaran un final descabellado, un final de película; no de telenovela. He aquí el resultado.

Ramón Farías: "Cuando Felipe es liberado, queda con un trauma psicológico que le hace perder la memoria. En este estado se enamora de Blanca Tropero, su cuñada, y comienza a incentivar la parte comercial de su empresa por sobre la parte de bienestar social. Por su parte, Texia, hija semilegitima de Felipe, decide desear a sus antiguos pretendientes y se casa con Aldo, su primer pololo, porque él le demostró su valor al rescatar a su padre. La madre de Texia, Susy, sigue de masajista. A segundo Peña, el malo de la teleserie, lo exilian a la Isla Elba, aprovechando que todavía no se aprueban las reformas a la constitución (en La intrusa II podría volver al país). En la isla se encuentra con su secretaria

y ex novia, que presuntamente estaba muerta, pero que en realidad estaba sólo escondida. Y los gringos Jack y Sals ponen un Mc Donald para pobres en el condominio que construye Felipe Miralta.

Ximena Vidal: "Yo trastocaría todas las parejas: a Texia la casaría con Jack, a Ana María con Gabriel Tropero y a Felipe Miralta lo dejaría sólo... o mejor con sus dos mujeres... eso es más castigo, por no haber dicho la verdad desde un comienzo. Los malos de esta teleserie se burlan de los policías y se van a Jamaica a tomar a tomar Piña Colada en la playa. Blanca no se puede escapar, porque es la más mala y como toda mala-mala se tiene que volver loca. Los pintores se dedican a retratar mujeres desnudas y la Valeria tiene un hijo, lo que la redime de su pasado. Desde este momento no se vuelve a maquillar nunca más.

Isaias Wassermann S.